

LA SANCION

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

Quito, 23 de Julio de 1898.

“LA SANCION”

Se publica los miércoles y sábados Oficina central, en la Imprenta de “El Pichincha.”

AGENCIAS EN QUITO:

En los establecimientos de los Sres. Francisco J. Zambrano [portal del Arzobispo], Ramón F. Moya [calle de Escribanos], Ricardo Cornejo [frente a la iglesia de la Concepción] y en la cigarrería del Sr. Enrique Anda [plaza de la Independencia].

SUSCRICION

(pago adelantado)

Por cada serie de 8 números a domicilio \$j 0,40

En las agencias se vende cada número suelto del día 0,05

Remitidos y avisos, precios convencionales.

“LA SANCION”

Quito, Julio 23 de 1898

EL CONGRESO

Próximamente se reunirá el Congreso de 1898 de cuya libertad, si probos son los que van a componerlo depende el bienestar futuro de la Patria.

Dictar leyes sabias, encaminadas a mejorar la situación del pueblo, es la obligación que tiene el legislador cuando sabe cumplir con sus deberes y sabe obedecer, con recto criterio, el dictamen ó sea la voz de su conciencia.

Si nuestros legisladores atendiesen sólo al bien común y por el bien común lo pospusiesen todo, entonces la Nación Ecuatoriana iría camino del progreso y de la verdadera libertad, que es “prendipreciosa oculta en las entrañas sociales: trabajo, sudor, lágrimas y sangre requiere para salir a luz; y su vena es tan delicada que la menor cosa la quiebra”.—Pero unas veces la intransigencia y otras la ineptitud de los representantes del pueblo, les han impedido acometer ese trabajo y derramar esas lágrimas, de que habla Montalvo, para salvar la libertad. De ahí que siempre hemos visto en cada legislatura más fuertemente remachadas las cadenas de cierta esclavitud moral, que pesa sobre nosotros debida á nuestro carácter, á nuestras costumbres, á la pobreza del país y otras mil y mil causas que nos impiden gozar á nuestras anchas de las delicias del progreso.

El pueblo no tiene trabajo, no tiene medios de trabajo; esto, á nuestro concepto, es causa eficiente de las revueltas, de los trastornos políticos, de esa constante ansiedad por derramar sangre humana para saciar la sed de las pasiones.

El presupuesto es el sueño dorado de más de la mitad de los ecuatorianos; y qué sucedel Mientras los unos están en las alturas, gruñen abajo los otros, como canes ambrados que ven encima de ellos un mendrugo y no pueden alcanzarlo.

Ya sabemos, pues, á dónde deben dirigirse las miradas de los legisladores: á proteger la industria, á favorecer el comercio, y, en una palabra á dar vida, y movimiento, por medio del ferrocarril, de las vías de comunicación multiplicadas convenientemente, á esta nación infortunada que se ahoga en su propia miseria, en su propia inercia.

La horrible crisis por la que actualmente atraviesa el Erario, es otro punto que requiere grande atención por parte de los futuros congresistas; y téngase bien en cuenta que estos no llenarán su cometido, si al respecto se contentan sólo con dar una ley de sueldos raquítica y mezquina, en contraposición con la gigantescas y deforme que hoy rige. No tal: la Nación tiene una deuda considerable en su contra, y en el pago de esa deuda se invierten las principales entradas del fisco, por cuya razón es natural que la instrucción, las obras públicas, etc., etc., no estén debidamente atendidas, ó al menos, cual lo deseara la solicitud del Magistrado que hoy rige los destinos de la Patria.

¡Es difícil á la presente el arreglo de la Hacienda Pública! Pues bien; el Congreso de 1898 es el llamado á remediar la situación, ya que tiene la obligación de ser sabio, como sabía debe ser toda legislatura.

Pero ya lo vemos: tres ó cuatro conservadores introducirán el desorden á las Cámaras declarándose en campaña abierta contra el Gobierno; y, entonces, ay de la Patria, ay de las necesidades del pueblo! Todo seguirá lo mismo que antes, y hasta veremos aún más profundo el abismo á nuestras plantas. Mas no anticipemos nuestro fallo, porque así como pudiera ser un Congreso criminal y maldito el de 98, pudiera asimismo pasar á la historia cargado de luz y coronado de laureles....

Correspondencia

Sr. Director de “La Sanción.”

Presente

Muy señor mío:
En la sed de mejoras materiales que

atormenta al partido que hoy rige los destinos de la patria, hay mucho que elogiar, y mucho que si no merece vituperio, por el poco juicio que revela, es digno al menos de una sincera y amigable observación.

El partido liberal, partido joven, lleno de vigor y fuerza, justo es que ponga la mira á grandes cosas, justo que piense en cruzar de ferrocarriles la República, justo que piense en abrir hermosas carreteras entre el Litoral y la sierra, justo que piense en extender la red telegráfica hasta los últimos confines de la nación; pero nada justo ni racional que antes de medir sus fuerzas quiera comprometerse en aventuras, de las cuales no podrá salir, como los antiguos caballeros, con la visera levantada.

Y concretándonos á un solo punto, á los telégrafos, veamos si el Ingeniero americano, Mr. G. H. Higley, se ha quedado corto al hacer las propuestas que ha hecho, para construcción de nuevas líneas telegráficas; y veamos también si al Supremo Gobierno le conviene aceptarlas.

La primera propuesta de Mr. Higley fué la de construir una línea telegráfica de Ibarra á Esmeraldas; el Gobierno debía entregar los postes clavados, proporcionar el alambre y los aisladores necesarios y pagar al proponente cien sueros por kilómetro en la primera sección, quinientos sueros en la segunda, trescientos en la tercera: Mr. Higley no debía sino templar el alambre. El Gobierno debía darle además la mitad del precio adelantado. De Ibarra al punto más cercano de la costa de Esmeraldas no hay menos de ciento treinta kilómetros: calculando en 200 sueros el promedio del precio estipulado por las diferentes secciones, debía el Gobierno dar de contado al proponente la suma de 13.000 sueros. De modo que la línea entera, tomando en cuenta los demás gastos, iba á costarle á la Nación la fortísima suma de 50.000 sueros; y para que de nada le sirva y para que á la vuelta de seis meses no quede ni huella de la línea. Triunfó por dicha el buen sentido, y el Sr. Ministro de Obras Públicas declaró que no podía aceptarla.

Pasado el primer fiasco, creímos que Mr. Higley no volvería á las andadas, pero al cabo de pocos días, propuesta de telégrafo á Manabí, poniendo el todos los materiales con tal que se les conceda extensión de los derechos de Aduana: precio 350 sueros por kilómetro. El Gobierno aun no rechaza esta otra propuesta; pero no hay duda que Mr. Higley ha creído hallarse en un país donde no se sabe cuánto cuesta un rallo de alambre.

Las propuestas de Mr. Higley son monstruosas, por lo exagerado del precio. Un kilómetro de línea tele-

gráfica, según cálculos exactos cuesta de 90 á 100 sueros, sumando todos los gastos, según podrá decirlo el Gobierno, el Sr. Director de Telégrafos, que está al tanto de estos achaques de construcción de líneas; de manera que Mr. Higley, por el mero hecho de ser Ingeniero americano, quiere ganarnos la bicoca de 250 sueros por kilómetro. Y content, si gustáis, cuantos hay de Quito á Manabí, y decid si el Gobierno puede y debe aceptar propuesta tan leonina!

Creemos que el Sr. Ministro de Obras Públicas, á quien no pueden agradar contratos de esta laya, lo rechazará sin demora; pero creemos asimismo que Mr. Higley no cesará de enertar propuesta tras propuesta, y sabe Dios si entre ellas no vendrá alguna de telégrafo al Napó para servicio de las alimañas de los bosques.

Y luego, suponiendo que los proyectos de contrato de Mr. Higley no fueran monstruosos como son, se halla el Erario en posibilidad de subvenir á los gastos de construcción de nuevas líneas? ¡No es lo natural proreer primero á la conservación de las que tenemos? Las líneas de Manabí están inservibles, inservibles las del Oro, inservibles las del Carchi. En el Azuay muchas amenazan destrucción. En la provincia de Loja, la de Catacocha á Celica, destruida. Lo racional es restaurar estas líneas, antes de pensar en la construcción de otras nuevas.

Demos el caso que el dinero no escaseara en las arcas fiscales. Antes que las líneas de Ibarra á Esmeraldas y de Quito á Manabí, no es verdad que hay otras más urgentes, como la de Guayaquil á Machala, la de Esmeraldas á Manabí, la de Carimagua á Macará, para unir los telégrafos del Ecuador con los teléfonos del Perú. ¡

Poco á poco se va lejos. No se debe pensar en nuevas construcciones; bástale al Gobierno con las que está llevando á cabo, para decir que no se ha estado mano sobre mano. La doble línea de Ambato á Quito es aquella cuya terminación urge por ahora, y la que dará inmediatos y benéficos resultados; la reconstrucción de las líneas próximas á destruirse, lo indispensable, lo inaplazable.

De U. atento amigo,

Un observador.

Exterior.

De nuestros canjes tomamos lo siguiente:

Consejo de Guerra.—Un telegrama de Madrid comunica que el Gobierno está decidido á juzgar en Consejo de Guerra al General Toral por la rendición de Santiago de Cuba, la cual, di-

ca, no fué autorizada por el Gobierno de España, ni por el General Blanco.

Residencia.—El General Pareja, Jefe de la Plaza de Guantánamo, dice que la rendición de Toral en Santiago de Cuba, no le obliga, y que por consiguiente no se rendirá y está dispuesto a sostenerse.

General Calixto García.—Un telegrama de Kingston anuncia la muerte del General Calixto García, sin decir dónde ni cómo, lo cual hace creer que no es exacto.

Por la paz.—Parece que existe ya un acuerdo entre las potencias, para trabajar por la paz, y se asegura que ya se han dirigido algunas comunicaciones semi-oficiales á Estados Unidos, para tantear el terreno, respecto de sus condiciones.

Captura.—En la Martinica han sido capturados varios buques, cargados de viveres para Cuba.

Proyectos de los Carlistas.—Los carlistas refugiados en Inglaterra, trabajan activamente y dicen que la rendición de Santiago es un acto de cobardía, y que sólo esperan que el pueblo español tenga pleno conocimiento de él, para lanzarse, seguros de que serán apoyados en su obra reivindicadora.

Algo de todo

GENEROSIDAD.—El Sr. Dr. D. Agustín L. Yerovi, Ministro de Hacienda, ha conseguido de los Sres. Rhode, Agentes de la "Kosmos" proporcionar pasajes gratis á los ecuatorianos emigrados que se hallen en malas condiciones pecuniarías y deseen volver á la Patria, en virtud del decreto de amnistía dictado últimamente por el Supremo Gobierno.

"El Grito del Pueblo" de Guayaquil, dice al respecto:

"Se transmitió á Lima la orden para que el *Luzor* que está en viaje á este puerto admitiera á los repatriados, pero fatalmente este vapor había salido ya del Callao cuando se recibió allí el cablegrama.

Como toca en Paiza, se ha impartido orden á ese puerto para que el *Luzor* admita en calidad de pasajeros á los emigrados ecuatorianos que existan allí y en Piura, y que deseen embarcarse para Guayaquil.

La orden de proporcionar pasajes es extensiva á todos los emigrados ecuatorianos".

Y después de esto y todo, habrá malagradecidos y habrá conspiadores y cuanta plaga que de ésta naturaleza abunda en el partido caído.

Se ha constituido en Meaux una Sociedad para promover una suscripción nacional, á fin de honrar la memoria del célebre orador sagrado Bossuet. Trátase de construir un monumento que se elevará dentro de la catedral y frente al púlpito en el que pronunció el obispo de Meaux sus oraciones más notables.

El Sr. Presidente de la República ha aceptado, la renuncia que hace el Sr. Nicolás Burbano, del

cargo de colector especial de los fondos destinados al trabajo del Colegio y Hospital del Carchi, y se ha nombrado en su reemplazo al Sr. Emílio Carrera.

El barón Rothschild ha donado al Museo del Ejército, de París, el pequeño fasil de chipa, el sable, la bayoneta y los demás efectos militares que usó el rey de Roma, á quien hizo Napoleón I. coronel de un regimiento de niños, llamado de los Papios de la Guardia.

SE HA autorizado al Sr. Tesorero de la Provincia de los Ríos, para que invierta \$r. 119, 95 en la refacción de la Administración de correos de Puelchevo.

LA FLOR MAS GRANDE.—En la isla del Mindanao ha descubierto y estudiado un explorador botánico alemán, "la flor más grande de la creación," á la que los indigenas dan el nombre de Bolo.

Brota esta maravilla gigantesca, en las cumbres de la cordillera de la isla, á 1,000 y 1,200 metros de altura, y ostenta cinco pétalos que en su circunferencia ocupan un espacio de 3. 50 metros.

Los botones de donde proceden las flores son, antes de abrirse, del tamaño de la cabeza de un niño, y el tallo que los sostiene es de un grueso de 5 á 6 centímetros.

En las cimas donde aparecen estas flores, forman juntas verdaderos ramilletes colosales, que cubren una extensión superficial hasta de 140 pies cuadrados.

El peso de cada flor excede de 10 kilogramos.

SE ha ordenado al Tesorero de la Provincia del Guayas, liquide lo que se le debe al Sr. José H. Prat, por su contrata celebrada con el Gobierno para la organización de la Policía.

También será bueno que se liquide el trabajo del Sr. Prat.

CURIOSIDADES.—Las mujeres egipcias usaron grandes zarcillos de oro en las orejas y los consideraban como la propiedad más valiosa; nunca se desahucian de ellos á no ser obligadas por las circunstancias más apremiantes. Se supone que el Becerro de oro fué hecho únicamente de los zarcillos del pueblo.

Según una costumbre rusa, en las ceremonias matrimoniales la novia se corta un rizo de su cabellera y lo ofrece á su novio, quien en recompensa la presenta con pan y sal una torta de almendras y una sortija de plata con turquesas.

DE MILICIA.—Se ha dado de baja en el Depósito de Jefes y Oficiales en comisión, al Capitán Ismael Pinnares.

COSTUMBRE DE LA CHINA.—Un extranjero que por primera vez visitó dicho Imperio y pasó por sus calles, se verá sorprendido al observar entre otras cosas, ciertos jarrros colocados en distintas posiciones, sobre los tejados y azoteas de las casas. Un jarro colocado con el fondo hacia la calle, quiere decir que la hija de la casa no ha llegado aun á la edad casadera. Tan pronto como ha llegado ella á tal edad se cambia el referido jarro de posición y se coloca con la boca hacia

la calle. Después del casamiento de la joven se quita el jarro del todo.

ALBUM ECUATORIANO.—Hoy nos ha visitado el N.º 7 de la Revista de este nombre, compuesto de material selecto y engalanado con los grabados del inmortal Montalvo, del castizo escritor Don Carlos R. Tovar y de la Señorita Leticia Rodríguez Arteta una de nuestras más hermosas flores.

Dos fines, dicen los Redactores, nos hemos propuesto al implantar esta mejora:

"Hacer del ALBUM ECUATORIANO un periódico digno de sus favorecedores, ya que el carácter de Revista que él tiene, le impone de suyo la obligación de circular entre la parte escogida de la sociedad, ya también el patriótico deseo de dar en el exterior una muestra de nuestro adelanto relativo, todo vez que las publicaciones literarias, en especial, son como las palpitaciones de la vida de un pueblo y el termómetro que sirve para medir su grado de civilización y cultura."

Vaya de nuestra parte una palabra siquiera de aliento á hacer coro en el aplauso que recibirán de la prensa los jóvenes redactores por el brillante éxito que van alcanzando en la dirección de tan simpática Revista.

NUEVA LUNA.—Un astrónomo francés anuncia que está muy próxima la aparición de una nueva luna. Será que Dios se compadeció de nuestro pobre alumbrado y quiere hacer esto abortivo á la Municipalidad!

EXPLORADOR.—Mr. Joseph Decan de Chatonville, el explorador francés bien conocido y apreciado en nuestra sociedad, va á emprender viaje de regreso á su país, á humildísimo lomo de mula, quien lo creyera! como si no se tratase del célebre andarín que, con la mejor gracia del mundo, acaba de sorberse, á pie, las tres mil y tantas leguas que separan esta leal ciudad, de la no menos leal de Buenos Aires.

Este émulos de Bell, de Lirigintou y de Stanley se ve obligado á renunciar, por motivo de salud, á su fantástica expedición al través de las Américas. He aquí un hombre próximo á escalar esa cima, donde reposan las celebridades, y que á lo mejor del camino, halla que el pulso la acusa una palpitación menor, ó que el prometo tercero no funciona ya con la precisión suficiente, bromas pesadas que á veces se complacen en jugarlos el destino.

Mientras tanto, se nos asegura que la narración de su viaje está terminada, y que su vuelta á Francia obedece á las necesidades de la edición, que será lujosa y magníficamente ilustrada. Sabemos también que el amable autor ha reservado las mejores páginas de su libro para consignar en ellas, el resultado de sus observaciones en lo tocante á nuestras costumbres, usos, leyes, tradiciones, agricultura, etc., etc., y que, admirador apasionado del bello sexo, como es, ha consagrado muchos rasgos á las clásicas bellezas de nuestros Andes.

Que lo vaya bien por todas partes al simpático explorador.

NUEVO CANJE.—"El Grillo", pequeño periódico de variedades que se publica en Popayán, se ha servido honrarlos con su visita. Agradecemos la atención y retornamos el canje.

PREGUNTA.—¿Hasta cuando con-

sentirá la Policía la venta de frutas en la Plaza de la Independencia?

El Ministerio de Hacienda ha ordenado, que el Administrador de correos de Nabón, Provincia del Azuay, presente otro fador en lugar del Sr. José M. Escudero, que se encuentra insolvente y ha mandado practicar un corte y tanto especial á la Tesorería de Hacienda de la Provincia de Manabí, porque se duda del mal proceder de uno de los empleados principales.

VARIAS NOTICIAS.—Se ha ordenado sean depositados en la Sucursal del Banco Comercial y Agrícola de esta capital los 2,000 sures y sus intereses que estaban destinados para la Iglesia de Cayambe, los mismos que no quisiere recibir el Sr. Cura de ese lugar.

Por un informe que el Sr. Emilio Bustamante, Colector de Rentas del Hospicio y Hospital de San Lázaro de esta ciudad, dirige al Sr. Ministro de Beneficencia, se ve que aquel Establecimiento marcha mejor con el afán y empeño de dicho Ministerio, que con la dirección que antes ejercía la Conferencia de San Vicente de Paúl.

El Sr. Dr. Luis F. Leoro ha sido nombrado Cirujano del Hospital de San Juan de Dios, en reemplazo del Dr. Juan J. Salvador, quien ha pasado á prestar sus servicios como médico del Cuerpo de Policia.

Se ha dado por el Ministerio de Obras Púbricas la orden respectiva para que se ponga á disposición de la Intendencia General de Policia los materiales necesarios para la refacción del teléfono á Chilligallo.

Se ha rematado en 2,340 sures la casa que el Supremo Gobierno presta en la carrera Yerovi, y que servía de Depósito á los inválidos de esta plaza.

Se ha instalado en Babahoyo un Comité con el nombre de "Medardo Alfaro", con el objeto de trabajar en la colocación de un puente que una dicha ciudad con la antigua población.

El 15 del mes próximo aparecerá en Guayaquil un periódico literario ilustrado con el nombre "El Crepusculo", cuyo redactor será el Sr. Miguel M. Luna.

EL DIA JUEVES a las once p. m. la Providencia arrebató del hogar del Gral. Alfaro el ángel que á la una del mismo día vino á visitarle. En medio de las amarguras que lacerarán el ánimo del Jefe del Estado se le ha aumentado esta, reciba, pues, por tal acontecimiento nuestra sincera condolencia y muy especialmente la respetabilísima esposa del General Alfaro, que por muy pocas horas gozó halagando á su nueva hija.

LICENCIADO.—El 21 de los corrientes fue aprobado en el grado de licenciado el Sr. Daniel Lopez

EXPOSICION.—Ayer principiaron á exhibirse las obras trabajadas por las alumnas del Colegio de la Providencia.

ESCANDALO.—Si fué grande el causado por los Sres. Góngotenas y Francisco Aguirre G. el día de hoy, frente á una de las Escribanías, fué todavía mayúsculo el que produjo en nosotros ver á ciertos agentes de Policia cruzarse de brazos y de muy señores colocarse entre los marcos especta-

dores. Por qué sería eso? Porque se trataba de grandes señores! Hasta cuándo se hará efectiva la sanción de la ley sin distinción alguna? Hasta cuándo la vergüenza de ser conducidos a la Policía, ha de quedar sólo para el OREJAS DE PAJO y algún otro parecido que suelen dar de garrotazos a los muchachos que los aturden?

CANJES.—Por el último correo hemos recibido los siguientes: "El Grito del Pueblo", "El Telegrafo", "La Revista del círculo de instrucción libre", "La Gaceta Municipal" y "La Voluntad Nacional" de Guayaquil; "La Avispa" de Babahoyo, "El Propagandista" de Daule, y "El Sinai" de Riobamba. De esta localidad hemos recibido, "El Atalaya" y "La Defensa."

SE NICE que ciertos empleados públicos abandonan con frecuencia sus respectivas oficinas a las horas de trabajo, ya sea para tomar un fresco cuando el día es caluroso, ya para dar soltura a los entumecidos miembros jugando una partida de billar, cuando la lluvia cae y el sol se esconde.

El sistema no es malo: en la oficina muy á la bartola y en la calle más libres que la brisa.

Conque estos Sres. dijeran misa ya serían más felices que un canónigo.

Un reporter de cierto periódico sabemos que tiene encargo especial de tomar nota de los emplea-

dos más; callejeros. Quién sabe si se trate de publicar sus nombres!

CAMPO AMENO.—Cor el número anterior terminó el cuaderno III del FOLLETÍN de nuestra publicación; y en el presente comienza el IV. Hemos procurado siempre escoger artículos que agraden á nuestros lectores. En adelante haremos lo propio, si, como hasta aquí, nuestra publicación es bien acogida por la sociedad.

40.000 FUSILES PARA LOS CUBANOS.—El General Emilio Núñez ha presentado al General Miles un estado completo de la fuerza y condición del ejército cubano. El coronel de La Torre, ayudante del General Calixto García, el señor Estrada Palma y el General Núñez invierten una muy larga conferencia en el Ministerio de Guerra.

Los representantes cubanos pidieron al Ministerio de Guerra cuarenta mil fusiles Springfield, con amplia dotación de cápsulas que puedan igualmente servir para los Winchester que posee el ejército cubano. En el ministerio se resolvió conceder á los cubanos el fusil que pedían, que es el mismo que usan la mayor parte de los voluntarios americanos. El ejército regular está equipado con rifles Kray-Jorgensen. Igualmente se determinó enviar á los cubanos seis baterías de cañones, ráfagas y topa.

El General Núñez será nombrado Brigadier general de voluntarios cubanos. El Coronel de La Torre presentó al General Miles un informe detallado sobre el país, estado de las tropas, puntos estratégicos principales, puntos de invasión, caminos, estado de las guarniciones españolas, etc. El Coronel de La Torre acompañará al General Miles como ayuda-

Variedades.

(DE RECORTES)

BEBEDORES HISTORICOS.

En el libro catóico de la "Historia Natural" de Plinio se encuentra una noticia interesante acerca de la uva, su cultivo y su consumo de vino en tiempo de los emperadores romanos. Entre otras cosas sabemos por él, que la manera de clarificar ó refinar el vino blanco con resina de piñón, como la usan todavía los griegos actuales, era entonces la moda dominante.

Para concluir, nos cuentan algo de los grandes bebedores de su tiempo. La medida usual entonces para el vino era el *congius*; medida equivalente á un poco más de tres litros. El pocal más grande de esos días contenía tres *congius*, ó sea próximamente diez litros.

Novellus Torcuatus acostumbraba tomarse de un trago uno de esos pocales. El Emperador Tiberio, que fué en sus mocedades buen bebedor, presenció una vez la prueba que acabamos de anotar, y añade Plinio que el referido Torcuatus, á más de llevar el apodo de Trincongius (el hombre de los diez litros), era tenido en alta estima y había servido puestos de honor desde la pretura asta el pro-consulado. Bobia, dice, sin tomar aliento, sin detenerse y sin dejar nigota en el envase. Despues de Nobellius, debe citarse á un hijo de Marco Tulio Cicerón. Estudiaba el joven Marco en Atenas y consumía sin tasa Falerno y Chíprie, en tanto que escribía á su padre como visitaba sus descansos á los más distinguidos retóricos y se intrincaba en filosóficas disertaciones con su ilustre padre. Sin embargo el joven Cicerón

no era sino un *bicongius*, es decir, sólo lo alcanzaba el aliento para vaciar seis litros de una empuñada de codo.

No menos fama alcanzó el otro Marco, enemigo y matador del gran orador romano. Bebedor era, y lejos de avergonzarse de ello, escribió y publicó, poco después de la batalla de Actium, una monografía en alabanza del jugo de la vida. Se ve por esto cómo los antiguos romanos estaban por sobre los ingleses, que se admiran de que su Fox bebiese seis botellas de una vez. ¡Qué diría Fox de ese tricongius que, después de vaciar la enorme copa, seguía bebiendo á pequeños tragos sin que se la turbase la cabeza!

MONOLOGO DE UNA MONJA

I

—Canada de placeres y aventuras busqué la soledad y el aislamiento, y encontré en el reposo del convento un freno que opondrá á mis locuras: El alma aquí tan sólo se recrea en mirar hacia el fondo de la idea, donde á veces perdidos

hallo con mis recuerdos confundidos, un amor que pasó como un chispazo; una ilusión quemada por mis besos, un porvenir que ahogué con un abrazo ó un montón de satánicos excesos.

Y esto acabó; las húmedas paredes de mi celda, mis heladoras entrañas, y al volar mi ilusión, quedó en las redes que hacen por los ramos las arañas. ¡Que la ilusión parezca mariposa por lo débil, aún más que por lo hermosa.

Las notas de la orquesta de la orga cambié por las del órgano armonioso, pero yo en él escuché todavía el preludio de un vals vertiginoso, y á su compás en mi cerebro danzan recuerdos y promesas y ambiciones, que á ese baile satánico se lanzan

donde, á pocos momentos, salió con una botella chica en una mano, y en la otra una cuchara de metal blanco; se acercó á la anciana, y por medio del tacto, vació una parte del contenido en la cuchara, hasta que la abuela le dijo que era suficiente; entonces, acercando la medicina á la boca de Magdalena, que buscó á tientas, hizo beber á ésta lo que creía paliativo innecesario.

—Dios te bendiga, hija, murmuró la anciana, y dos gruesas lágrimas rodaron por su arrugado semblante.

María depositó un cariñoso beso en la frente de la abuela, y con paso seguro, como si gozara del órgano de la vista, volvió á entrar á la choza, regresando á poco, con la sonrisa en los labios y su rostro angelical respirando felicidad, como el que está satisfecho de sí mismo después de haber consumado alguna buena acción.

—El sol calienta ya demasiado, y quisiera que tomase usted un poco la sombra bajo la enramada, mamá, pero ya sabe usted que no me ofrezco á hacerlo sola porque temo tropezar y hacer á usted algún daño.

—Dios siempre te ha de escuchar porque eres muy buena, María; apenas piensas una cosa, todo sale á medida de tu deseo; allá viene Tiburcio y él te ayudará; grita, llámale fuerte para que te oiga.

Puso María sus dos blancas manecitas junto á la boca, en forma de bocina, y gritando con toda la fuerza de sus pulmones, consiguió su objeto: Tiburcio reconoció la voz de la ciega, y á todo correr se acercó á la choza de Magdalena. Saludó á ambas con ternura, y al saber de lo que se trataba,



LA CIEGUECITA DEL VALLE

Si gozas que son del alma
También un ciego los ve.

Salvador de la Puente.

Allá en la huasteca Veracruzana, entre las pintorescas sinuosidades de aquel terreno privilegiado por su exuberante naturaleza, muy cerca de las tranquilas márgenes del río Pánuco, existe un vallecito en cuyo centro blanquean varios grupos de rústicas habitaciones; aquella aldea, verdaderamente poética, se compone de unas cincuenta chozas donde habitan las familias de labradores que, cual si formasen una sola, gozau con el espíritu tranquilo de la más completa felicidad; palpan como una realidad material esa dicha suprema que en la ciudad y en la corte consideran como un mito, como el invento de una imaginación idealista.

En medio de esos campos fructíferos y verdaderamente hermosos, adoran á Dios en la naturaleza; saludan diariamente á los primeros rayos de la aurora con himnos tanto más sagrados, cuan-

al gir las celestes vibraciones.

Ne me sirvas del mundo, aunque lo intento y estoy siempre en mi celda resollida. ¡Se ve tanto la muerte en el convento, que hace otra vez idolatrar la vida! Todo lo que hay aquí me da tristeza; mi angosta celda á mí pesar me exalta; pues por faltarle todo, hasta me falta un espejo que admire mi belleza.

Quiero rezar, más por desir el nombre de Dios, digo el de un hombre que dió á mi vida pecador encanto; en las voces del coro y su armonía, escucho con placer y con espanto las voces tentadoras de la orgía.

Yo no puedo vivir en este encierro nací para el amor y él me reclama; el amor es imán, yo soy el hierro; yo soy la mariposa y él la llama. Tengo en la gloria el pensamiento fijo; pero al rezar, no obstante, mecido en mis oraciones delirante el beso que me doy al Crucifijo y el recuerdo embriagante de los últimos besos de mi amante.

II

—Ya me voy consolando, mi suerte no lamento, y hallo de cuando en cuando, alegre la tristeza del convento. ¿Es verdad que era el mundo mi destino? ¡Pero es tan gaucho el padre Florentino!

EDUARDO GARCIA.

DESARROLLO DEL HOMBRE.—Son curiosas las observaciones que un sabio francés ha hecho acerca de la época y en qué proporciones se realice el crecimiento de la criatura humana.

Desde el nacimiento hasta un año, el crecimiento medio es de 19 centímetros ocho milímetros.

De los tres á los cuatro años, baja á tres centímetros siete milímetros.

De cuatro á siete años, es de cinco centímetros seis milímetros.

De siete á ocho años, seis centímetros tres milímetros.

De ocho á nueve, de nueve á diez de diez á once y de once á doce, se mantienen en cinco centímetros por año.

De doce á trece, es de cuatro centímetros siete milímetros.

De trece á catorce, alcanza cinco centímetros ocho milímetros.

A los quince, es de seis centímetros; de quince á diez y seis, cinco centímetros un milímetro; de diez y seis á diez y siete, es de cuatro centímetros.

A partir de diez y seis á esta edad, el crecimiento detiene rápidamente su marcha ascendente.

De los diez y siete á los veinte años no pasa de cuatro milímetros.

Los períodos más activos de crecimiento son, pues, del nacimiento á tres años, de siete á ocho años y de catorce á quince años.

Un médico célebre por su ruda franqueza, llamado por un cliente en peligro, le ausculta largamente y después, sin decir una palabra, mueve la cabeza con aire lóbrego.

Alarmado el pobre enfermo, se permite preguntarle:

—¿Cuál es mi enfermedad, doctor?

—Ya lo veremos en la autopsia.

El amor, dice Madame Cottin, sufre felicidad acá en la tierra, necesita, para ser fuerte y duradero, que le preste sus lágrimas el dolor; hijo de la melancolía más que del gozo, nunca es más pura y más ardiente su llama que cuando se enciende en unos ojos anegados por el llanto. Amor solo es eterno cuando se alimenta en la tristeza.

EL BESO DE UNA MUJER.—En el beso de una mujer, unos han leído un poema de felicidad, otros la historia del infierno, y no falta quien vea simbolizadas en él una y otra cosa á la vez.

Yo digo, y esta es mi opinión, que: El beso de la coqueta es: *espuma*.

El de la ofendida: *veneno*.

El de la honrada: *dulzura*.

El de la casta: *frangulia*.

El de la ramera: *asno*.

El de la loca: *desprezo*.

El de la asturida: *sarcasmo*.

El de la fatigada: *purgante*.

El de la casada: *orgullo*.

El de la viuda: *satisfacción*.

El de la madre: *vanidad*.

El de la beata: *calumnia*.

El de la niña: *inocencia*.

El de la prima: *merengue*.

El de la suagra: ¡ese es el beso de Judas!

LAS MINIATURAS.—Las miniaturas fueron pintadas primero por los miniadores, una cofradía de monjes que se significaban porque pintaban con minio. Las miniaturas primitivas eran las iniciales de las firmas, pero como en las cartas iluminadas se introducía usualmente la cabeza de la virgen ó de algún santo, dicha palabra miniatura se aceptó como expresión de un retrato pequeño.

AVISOS.

IMPORTANTE.

Se vende, hipoteca, permuta ó empeña una casa nueva situada á tres cuadras de la plaza mayor. Tiene 40 habitaciones; su pro-

ducto es de 60 sucos mensuales. El que interese dirijase á esta imprenta.

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

"LA JUVENTUD DE QUITO"

[Carrera de Sucre N.º 16, C y D, frente á la Botica Alemana.]

En este lujoso establecimiento, fuera de un servicio esmerado, hallará el público de buen gusto: Perfumería de las mejores marcas. Cuellos, puños y corbatas. Pañuelos y guantes blancos y de color.

Lindas pecheras postizas.

Camisas, calzoncillos y calcetines de lana y algodón.

E infinitad de artículos de lujo y fantasía.

¡Regalos á los compradores!

Se necesita muchachos que sean honrados y aptos para vender por las calles "La Sanción."

INSCRIPCIONES

Se van á inscribir las escrituras siguientes:

La de venta de una casa en San José de Minas, de Manuel Dávila á Rosa Alvarez.

La de id de una huerta en Póbaro, de Rafael León Echeverría á José María Ibarra.

La de venta de acciones en un terreno situado en Yaraquí, hecha por Víctor Chávez á Marcelino Pinto.

Imprenta de "El Fichincha."

to que nacen de corazones puros é inocentes como el tranquilo corazón de un niño; después de asistir al oficio divino que todos los días celebra en la pequeña ermita el respetable anciano Cura, todos los habitantes de la aldea se consagran, llenos de ardor, á sus respectivas faenas. Allí todos son iguales, no existe más superioridad que la que en la familia imponen los santos preceptos de la religión; unos á otros se ayudan, y bajo la sombra de la más hermosa cordialidad, prosperan poco á poco, recibiendo el fruto de sus trabajos con esa mística alegría del que recibe la bendición del cielo.

Entre todos aquellos seres felices, entre aquellas chozas albergues de la dicha, existe sin embargo una, que se señala entre las otras por su aspecto humilde, aunque á su puerta crecen multitud de flores, como crecen frente á la de cada una de las demás; en medio de aquel precioso jardín, se ve una anciana sentada en un sillón de juncos, calentando sus inmóviles miembros á los benéficos rayos del sol. A sus pies, y sentada sobre el terrazo, se encuentra una joven campesina, recostando su preciosa cabeza sobre las rodillas de la anciana, sus facciones, admirablemente bellas, predisponen los ánimos en su favor; una sonrisa gesticular contra sus labios, y por un instinto natural, alzaba á veces al cielo su delicado rostro como buscando la luz del sol. . . . la pobre niña era ciega. . . .

María contaba por entonces unos quince años, la edad más bella de la mujer, y esta infeliz estaba privada de todos los gozos exteriores que ofrece á esa edad el mundo de las ilusiones. Huérfana desde muy niña, vivía al lado de Magdalena, su que-

rida abuela, quien, para colmo de desdichas, había perdido los movimientos por una fuerte parálisis. Ambas se adoraban con toda la elusión del alma, y sobrellevaban sus penas con la mayor resignación. Sin embargo nada les faltaba, porque todos los campesinos atendían con la mejor voluntad á las necesidades y aun á los caprichos de Magdalena y de María; las respetaban con una veneración verdaderamente ejemplar, y nadie era capaz de perjudicarlas en lo más mínimo.

—¿Qué horas serán, mamá? dijo María con una voz dulce y sentida, acariciando las rodillas de la anciana.

—Poco más ó menos, calculo por la altura del sol, que serán las ocho.

—Es entonces la hora de que tome usted su medicina.

—¿Qué pendiente y asidón estás con esta pobre vieja, María, y no deberías preocuparte por la realidad, porque todos esos menjerges que me haces tomar no son sino palativos, innecesarios para quien, como yo, más pertenece á la muerte que á la vida. . . .

—No diga usted eso, mamá, bien sabe usted que no es así, y es muy cruel martirizarme con estas ideas, contestó María volviendo hacia otro lado el rostro, para ocultar á la anciana dos lágrimas que humedecieron sus ojos sin vida. Voy adentro para traer la medicina, y aunque no tenga muy buen sabor, piense usted que se la da su hija.

María se separó de Magdalena, y con la facilidad que da la costumbre, entró en la choza de